



Los sábados de
Andrés Sabella

411/5
653065

Carlos Aramayo y América

La Estrella del Norte, Antofagasta, 24-VII-1946. p. 2

Carlos Aramayo Alzérreca es un escritor de firme pasión americanista. Ha dedicado gran parte de su labor a mostrárnosla en estudios en que se entremezclan, ventajosamente, un lenguaje agradable, el documento y el juicio atinado. En su libro "Forjadores de América", (1), vuelve los ojos a los hombres que, por una u otra razón de sus vidas, las confundieron con la de nuestra tierra, pasando a ser las cimas de su historia y el sustento de sus tradiciones.

Conocimos a Carlos Aramayo en nuestros años de estudiantes de Leyes y, ahora, leyéndolo lo sentimos tal cual era —y es: hombre de serenidad y cultura para quien América no es una palabra de llevar y traer, sino que una conciencia y una responsabilidad. Estos retratos de sus próceres lo prueban, generosamente.

Hoy 24 es conveniente leerlo. Estamos celebrando, precisamente, los 193 años del nacimiento de Libertador y ningún homenaje más alto para él que vibrar con sus palabras y tornar a su amparo. Bolívar es una presencia que debe hallarse entera, las 24 horas del día, en todo americano: "poeta de la acción histórica" lo llama, aquí, Carlos Aramayo, definiéndolo en su rasgo más certero. Bolívar sonó como un poeta. Pero, vivió en riesgo de "hombre de acción", con lo que logró acerrar sus ideas y comunicar sus ideales. Blaise Cendrars debió admirarlo, por ser Bolívar "hombre de acción", como los que el novelista de "Ron" amaba.

Con Bolívar aparecen, en esta obra, entre muchos, Pedro de Valdivia, La Quintrala, San Martín y O'Higgins, partiendo de Colón, en quien Aramayo percibe "algo mágico".

Refiriéndose a La Quintrala ofrece un detalle precioso para su condenación: los crímenes cometidos por doña Catalina de los Ríos sumaron 48, habiendo en ellos refinamientos de un Borgia, como lograr que una de sus víctimas aspirase "los gases letales de un ramillete de claveles rojos emponzoñados" y envenenar a su padre, "rociando con cicuta y agua de amapoia los alimentos" que le servía en su lecho de enfermo.

El último párrafo en torno a nuestro O'Higgins adquiere trazos de poética simpatía, cuando escribe Aramayo que:

"al internarse por los senderos cordilleranos, O'Higgins mira con los ojos heridos por la nieve un jirón del territorio chileno que se borra lentamente en la lejanía. A esa tierra idealizada en su corazón, promete regresar para libertarla de todo yugo extranjero". (pág. 131).

Estos "Forjadores de América" la continúan puntuando, con su fuego ejemplarizador. El libro mismo merece leerse, con pausa, para disfrutarlo y aprehenderlo.

(1) Editorial "Francisco de Aguirre, S. A.", 175 págs., con 14 ilustraciones.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos Aramayo y América. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile